



Drogadictos altamente funcionales

¿Sabía usted que algunas de las historias más trágicas de la adicción a las drogas proceden de drogadictos altamente funcionales? El término "adictos altamente funcionales" se utiliza para describir a una persona que parece tener una vida muy exitosa, pero en realidad está viviendo una vida secreta de adicción.

Hasta un 50% de los drogadictos y los alcohólicos podrían ser considerados altamente funcionales. La mayoría de la gente conoce a un drogadicto o alcohólico altamente funcional. Es posible que algunos de los compañeros de trabajo y gerentes que usted más admira y respeta por sus exitosas carreras sufran una adicción secreta que está destruyendo su vida.

Adicciones secretas

¿Cuánto tiempo le llevará darse cuenta de que un compañero de trabajo o supervisor está lidiando con una adicción secreta? La mayoría de la gente piensa que podrían reconocer el problema con bastante rapidez, pero debido a que muchos drogadictos pueden ser altamente funcionales, es posible que no sospeche un problema incluso si hace mucho tiempo que los conoce y trabaja con ellos.

Los drogadictos altamente funcionales que son exitosos y eficientes profesionales, ejecutivos, médicos, abogados, empresarios y otros, son maestros en ocultar sus adicciones. Sus luchas contra el abuso de sustancias pueden pasar desapercibidas durante años hasta que, finalmente, las consecuencias aumentan a niveles tan graves que sus vidas implosionan.

Los drogadictos altamente funcionales no encajan en el estereotipo de un drogadicto. Puede ser que no consuman drogas todos los días como la mayoría de los adictos, y han encontrado formas de evitar muchos de los problemas graves que los adictos "de la calle" sufren. Pero se impone formular esta pregunta: Si estas personas pueden seguir teniendo éxito a pesar de su adicción, ¿cuánto más podrían lograr si obtuvieran tratamiento y se recuperaran?

La negación en los adictos altamente funcionales

Los adictos altamente funcionales a menudo son capaces de manejar sus puestos de trabajo y su familia de una manera tan exitosa que ni siquiera se dan cuenta que tienen un problema de adicción.

Generalmente son extrovertidos y amigables. Muchos son extremadamente inteligentes y carismáticos. Son capaces de mantener su carrera profesional, formar una familia y tener muchos amigos. Por otro lado, todos tienen una cosa en común: Son muy buenos para excusar cada error y cada entrega no satisffecha. Estas personas están siempre en condiciones de proporcionar una justificación para cada acción.

Existen varios sitios web prodrogas donde los adictos altamente funcionales publican comentarios jactándose de su capacidad para mantener una carrera exitosa mientras consumen y abusan del alcohol y las drogas. Todos estos comentarios tienen una cosa en común: Quien los publica siempre dice que podría dejar de consumir drogas o alcohol si lo deseara. La negación que suponen estos comentarios es descaradamente obvia. A menudo, estos adictos afirman que incluso si consumen drogas más de lo debido, que tienen derecho a hacerlo, ya que trabajan muy duro (pero muchos trabajan sólo para poder permitirse mantener su consumo de drogas). Esta forma de negación se ve reforzada por lo general por familiares, amigos y compañeros de trabajo que tampoco reconocen o admiten que hay un problema. Pero incluso los más exitosos adictos funcionales sufren complicaciones por su consumo de drogas.

¿Cuál es el problema?

Si los adictos altamente funcionales son capaces de llevar vidas exitosas, mantener relaciones y cuidar a sus familias, ¿cuál es el problema? El problema es que la adicción es una enfermedad crónica del cerebro; a menos que suceda algo que rompa el ciclo de la adicción, el adicto llegará a pasar a la cuarta fase de la adicción. El consumo de drogas crónico durante un largo período de tiempo provoca cambios persistentes en el cerebro que hacen que cada vez sea más difícil para el adicto el controlar el abuso de sustancias y sus impulsos.

A pesar de que pueden aparentar desenvolverse normalmente en la vida cotidiana, los adictos altamente funcionales representan una amenaza para ellos mismos y otras personas. Tienen las mismas ansias de drogas como los adictos "de la calle", persisten en el consumo a pesar de la posibilidad de consecuencias adversas, y exhiben otros síntomas comunes de la adicción.

El adicto funcional no puede dejar de consumir la sustancia de su elección durante un período de tiempo largo; tampoco deja de ansiarla, es incapaz de ver

cómo afecta a las personas que le rodean y no se da cuenta de cómo afecta a sus emociones. Si bien los adictos altamente funcionales pueden parecer "tenerlo todo bajo control", lo cierto es que adolecen de los mismos problemas que un adicto "de la calle". Sufren la misma vergüenza interna, las mismas consecuencias emocionales, y no están orgullosos de muchos de sus comportamientos pasados y mentiras que han dicho para proteger su consumo de drogas y su doble vida.

A medida que se mantiene la adicción a las drogas, las consecuencias adversas pueden llegar en forma gradual a lo largo de muchos años, o pueden presentarse repentinamente como resultado de un accidente favorecido por el consumo de drogas, un arresto por conducción en estado de ebriedad o por tenencia de drogas, o la aparición repentina de problemas de salud.

Señales de un adicto altamente funcional

¿Cuáles son algunos signos que deja ver un drogadicto altamente funcional? Para algunos, su comportamiento puede cambiar y alejarse mucho de su manera de ser estando sobrios. El no acudir a importantes reuniones o eventos sociales es uno de los indicadores. Los cambios en la actitud y la incapacidad para mantener la atención en un proyecto o una tarea son otros posibles signos. La obsesión por la próxima ocasión de consumir drogas y la incapacidad para controlar las ansias de drogas son otros indicadores. El consumo continuado de drogas a pesar de las consecuencias negativas es un signo certero de la adicción.

Para algunos drogadictos altamente funcionales, el problema termina por hacerse evidente debido a un cambio en el aspecto físico o la aparición de síntomas como paranoia, insomnio, temblores u otros problemas de salud. Para muchos, la adicción se deja sentir finalmente en el trabajo por el incumplimiento de plazos, frecuentes ausencias y tardanzas, comportamientos de riesgo, accidentes y errores.

Si la respuesta a muchas de estas preguntas es "sí", entonces hay una notable probabilidad de que el individuo en cuestión sea un adicto o alcohólico funcional. ¿La persona ha hecho algo arriesgado, como manejar en estado de ebriedad o bajo la influencia de las drogas? ¿Oculta a los demás su abuso de las drogas? ¿Toma drogas o alcohol por la mañana? ¿Se molesta cuando alguien trae a colación su consumo de drogas o alcohol? ¿Toma drogas en el trabajo? ¿Ha tratado de dejar de consumirlas, pero no lo logró? ¿Piensa y habla de drogarse o de ir de "fiesta" a menudo? ¿Alguna vez ha tomado o consumido drogas hasta el punto de perder el conocimiento? Una vez que empieza a tomar o drogarse, ¿le resulta difícil parar?

Cómo superar la negación

Conseguir que un drogadicto altamente funcional acepte ayuda es difícil, ya que la persona todavía es capaz de funcionar, y por lo tanto no se da cuenta o no admite su necesidad de ayuda. Cuando se le habla de su adicción, un adicto funcional suele negar esta posibilidad citando todos sus logros.

Los adictos altamente funcionales permanecen casi siempre en la negación (esto forma parte de la enfermedad de la adicción) y es difícil hacerles entender el peligro de mantener su adicción. Sin embargo, cuando un compañero de trabajo, supervisor o miembro de la familia informa al adicto de que su abuso de sustancias es evidente para los que le rodean, a menudo esto supone un shock suficiente como para conseguir que la persona comience a plantearse buscar ayuda.

Un drogadicto funcional tiene que entender cómo su comportamiento repercute negativamente en otros en el aspecto emocional, físico y espiritual. En muchos casos, una prueba positiva de drogas en el trabajo es el catalizador que ayuda al adicto a reconocer y admitir el problema.

Los adictos altamente funcionales creen que están manteniendo su abuso de sustancias en privado; cuando se enteran de que esto no es así y que los que les rodean no aprueban su comportamiento, muchos dan el importante primer paso de procurar tratamiento.

Por otra parte, los adictos altamente funcionales pueden no querer buscar ayuda a causa del temor de perder su trabajo, pero muchos empleadores están dispuestos a trabajar con un empleado que necesita ayuda; también hay instalaciones de rehabilitación ejecutiva que hacen posible que el paciente continúe trabajando mientras recibe tratamiento. En algunos casos, incluso es posible que reciban tratamiento como pacientes ambulatorios. A veces se les recetan medicamentos junto con la terapia para el tratamiento de la adicción.

¡El tratamiento funciona!

Durante el proceso de tratamiento, si se puede hacer ver a un adicto funcional los peligros de continuar consumiendo drogas o alcohol, muchos harán los cambios necesarios para detener el proceso de la adicción. El tratamiento ayuda al paciente a darse cuenta de los aspectos del consumo de drogas que le desagradan. Ayuda a que la persona adicta se dé cuenta de cómo el abuso de sustancias en realidad está repercutiendo negativamente en sí mismo, su familia y su trabajo.